

La voz de Um Kulzum sigue viva en Egipto 33 años después de su muerte

Fue la diva más famosa de la canción árabe

28/06/2008 - Autor: Susana Samhan - Fuente: Billboard en Espanol

Fue la diva más famosa de la canción árabe y, pese a que han pasado 33 años de su muerte, la música de la cantante egipcia Um Kulzum todavía sigue viva en su país, donde cualquier momento es bueno para escuchar una melodía suya.

Junto con el Corán recitado, las canciones de Um Kulzum son el "hit" musical más escuchado en los taxis cairotas, en los que el atronador ruido de las bocinas se mezcla con las notas musicales de canciones como "Inta omri" (Eres mi vida) o "Baid annak" (Lejos de ti), que llegan de las radios o los radiocassettes.

Pero no sólo en los taxis se escucha la música de la diva, que tiene un museo dedicado a su memoria en la capital egipcia, sino también en tiendas, teatros y hogares, donde Um Kulzum sigue siendo la número uno tanto para jóvenes como para mayores.

Símbolo de la causa panárabe durante la época del presidente egipcio Gamal Abdel Naser (1954-1970) y militante feminista, Um Kulzum fue mucho más que una cantante, al defender a los más desfavorecidos y presentarse como la voz del campesinado.

La joven artista egipcia Eman Abdelghani, que está haciendo sus primeros pinitos en los escenarios cantando melodías de la artista, la considera un ejemplo a seguir.

"Yo crecí con su voz, incluso la escuchaba cuando todavía estaba en el vientre de mi madre porque ella solía escuchar su música cuando estaba embarazada de mí", explica a Efe la solista.

"Su era la llaman la era del buen arte- sigue Abdelghani- Um Kulzum combinaba su inteligencia con la belleza de su voz".

Participante en una "Kulzumiat" -como se conocen estas veladas musicales en honor a la diva-, Abdelghani añade que la clave de su éxito fue su capacidad de reunir y satisfacer los gustos de todo el mundo.

"Es imposible que nadie la consiga copiar en el mundo árabe", sentencia.

De la misma opinión es el periodista jubilado Ahmed Foda, quien es capaz de recitar de memoria y sin titubear las principales fechas de los 71 años de vida de Um Kulzum.

"Cuando era jovencito no entendía lo que decían sus canciones y no me gustaba, pero ahora me encanta", recuerda en declaraciones a Efe.

Foda explica que, a diferencia de otros cantantes, las melodías de Um Kulzum son larguísimas, de hasta una hora de duración, como "la canción tradicional egipcia", porque en ese tiempo "se puede pronunciar el significado de cada palabra del amor".

En otro rincón de El Cairo, ante decenas de fotos de Um Kulzum codeándose con dirigentes árabes de la época, se sienta Hanna Farag, propietario de un café dedicado al "astro de Oriente", como fue conocida la cantante para diferenciarla de las vulgares "estrellas" del cine y la canción árabe.

El local, que fue abierto hace cuarenta años, "sirve de museo de Um Kulzum, abre las 24 horas, y aquí los clientes pueden tomarse un café o un té mientras escuchan canciones de la intérprete".

Farag tiene claro por qué la cantante sigue teniendo tanto éxito aún después de haber pasado tantos años después de su muerte: "los árabes discrepan y no se ponen de acuerdo en muchas cosas, pero son unánimes con respecto a Um Kulzum: a todo el mundo le encanta y le gusta escuchar sus canciones".

En el local, clientes de todas las edades y clases sociales fuman "shisha" (pipa de agua) mientras se beben un té o un café turco bajo bustos y carteles de la intérprete, que siempre aparece con sus inconfundibles gafas de sol, que se vio obligada a llevar por una infección ocular, y que contribuyeron a construir su mítica imagen.

Tal fue su éxito, que su fama traspasó las barreras de su país y ahora una exposición le rinde homenaje en París, ciudad donde tuvo lugar una de sus actuaciones más recordadas, en 1967 en el "Olympia".

Mientras, en El Cairo, ciudad que vio sus mayores logros, las melodías de Um Kulzum siguen sonando hasta en los tonos de los móviles.